

Los mitos relacionados con la vocación docente

Los profesores necesitan solamente el conocimiento de la materia

Este principio no ha tenido la aceptación absoluta ya que la enseñanza al alumno va enlazado con otros medios o métodos las cuales deben de dar un resultado exitoso si todo esto lo trabajamos en conjunto.

Los profesores principiantes si utilizan el conocimiento de la materia en forma didáctica tendrán menos problemas en la enseñanza y se podrán acoplar al estilo de aprendizaje de los estudiantes que han tenido preparación inicial.

Es importante señalar que el profesor puede tener conocimiento en una materia pero si no busca la metodología de enseñanza para que el estudiante aprenda de su materia se le hará un tanto difícil poder tener éxito en su enseñanza. Se requiere que los estudiantes dispongan de las competencias, crear en ellos habilidades para que puedan ser aptos para la resolución de problemas; para esto el docente requiere de una preparación, ya que la sociedad solicita y desea con ahínco profesores que conozcan de su materia y tengan la facilidad de enseñar.

Debemos de crear en aquellos profesores inexpertos un cultivo de crecimiento continuo, de aprendizaje a lo largo de su vida antes de empezar su ejercicio profesional, dándole un entrenamiento que se integren en cursos y talleres; durante su proceso formativo, visitas a profesores y centro educativos para adquirir perfeccionismo a la hora de su labor como docente.

De tal manera, se pueden ayudar a los nuevos profesores a que creen sus modelos de enseñanzas y establezcan procedimientos efectivos de gestión, en clase, a ser aprendices de por vida, a ser sensibles con los problemas de la comunidad.

Algunas de las deficiencias que se observan en educadores iniciales cuando están en sus prácticas docentes es la falta de implicación e los supervisores de la universidad, falta de tiempo (que han compartir con clases teóricas, con dirección de tesis doctorales, con investigación, además de otras tareas de tipo administrativa y de gestión). Se ha comprobado la existencia de una falta de comunicación entre los programas académicos que se importen en las universidades que se desarrollen en centros educativos.

La vivencia de un docente se adquiere con la práctica docente ya que allí va a saber a que atenerse en un aula de clase y comprobará que la teoría aprendida en las universidades no es suficiente a la hora de la práctica en el aula, ya que debe poseer conocimiento básico, habilidades de comunicación apropiada para brindarle un aprendizaje al alumno.

Los profesores novatos buscan la sabiduría de los expertos escuchando sus conversaciones en las salas de profesores y siguiendo sus consejos cuando los tienen a mano.

Unos recursos efectivos ayudarán a mejorar la prácticas de aprendizaje de sus alumnos.

Se puede considerar que los recursos son herramientas indispensables y que sin ellas no se pueden llegar al aprendizaje, aunque, estas no son solamente lo más importante, son uno de los elementos que lleva al docente a transmitir el aprendizaje, ya que sin conocer el adecuado uso y la forma adecuada de llevar el aprendizaje según el recurso utilizado no se podría transmitir el mensaje deseado y lograr el aprendizaje.

Los recursos didácticos o medios de enseñanza permiten crear las condiciones materiales favorables para cumplir con las exigencias científicas del mundo contemporáneo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Permiten hacer mas objetivos los contenidos de cada asignatura del Plan de Estudios, y por tanto lograr mayor eficiencia en el proceso de asimilación del conocimiento por los estudiantes creando las condiciones para el desarrollo de habilidades, hábitos, capacidades, y la formación de convicciones. Los recursos didácticos cuando son empleados eficientemente posibilitan un mayor aprovechamiento de nuestros órganos sensoriales, se crean las condiciones para una mayor permanencia en la memoria de los conocimientos adquiridos; se puede transmitir mayor cantidad de información en menos tiempo; motivan el aprendizaje y activan las funciones intelectuales para la adquisición del conocimiento; facilitan que el alumno sea un sujeto activo de su propio aprendizaje y permiten la aplicación de los conocimientos adquiridos.

Los recursos didácticos no solo intervienen en el proceso instructivo, sino también constituyen elementos poderosos en el aspecto educativo del mismo.

Para aprovechar las potencialidades del alumno, deben utilizarse medios que exijan de éste un trabajo activo para la comprensión del nuevo contenido y el reforzamiento de lo ya aprendido, integrado en un armónico balance con las actividades de consolidación y fijación del conocimiento por parte del profesor. Gracias al empleo adecuado de métodos y recursos didácticos que estimulen la actividad cognoscitiva de los alumnos, estos, además de asimilar mejor los contenidos, aprenden a pensar correctamente y desarrollan otras facultades intelectuales.

El nivel científico de la enseñanza contemporánea en todos los niveles educativos, exige grados de abstracción cada vez mas elevados en las argumentaciones, las deducciones y las sistematizaciones, con vista a penetrar más profundamente en la esencia de los fenómenos.

El aprendizaje por simulación es el método más efectivo en la fijación y comprensión de conceptos. La simulación computerizada es la mejor herramienta para este propósito.

Un estudio clásico, realizado por David Dale en la década de los sesenta, analiza las tasas de retención y comprensión de los alumnos que reciben formación mediante distintos canales informativos, llegando a la conclusión de que el alumno retiene hasta un 10% de lo que lee, hasta un 30% de lo que ve, hasta un 50% de lo que ve y oye, hasta un 70% de lo que dice y escribe y hasta un 90% de lo que hace.

Décadas después, algunas publicaciones sobre e-learning (vg. Nick van Dam) utilizaron este mismo argumento para justificar el uso de herramientas implementadas en plataformas de educación a distancia como aportación novedosa frente a las técnicas de enseñanza

tradicionales. Así, los juegos, las animaciones interactivas, los paisajes virtuales, los entornos de telepresencia y los simuladores darían lugar a un paradigma educativo inédito en el que el alumno se educa interactuando en escenarios digitales que emulan con gran precisión las actividades y procesos reales.

No cabe duda de que en algunas disciplinas el aprendizaje por simulación contribuye a reforzar considerablemente la retención y comprensión de contenidos teóricos a la vez que facilita la adquisición de habilidades prácticas. Sin embargo la efectividad de este método no es en absoluto generalizable a todos los contextos de aprendizaje. Algunas actividades no requieren simulación multimedia, otras aun resultando fácilmente modelizables precisan un contacto directo con la realidad.